



002

En la cultura contemporánea ha llegado a predominar la convicción de que la 'praxis' prescinde de la 'teoría', el 'querer' del 'pensar' y el 'efecto' de su 'causa'. Siendo así, no es necesario preguntar en abstracto '¿por qué?'; basta con una respuesta práctica a '¿cómo hacerlo?'

Esta sección del sitio web JACQUES MARITAIN [.com] está destinada precisamente a argumentar contra esta nefasta tendencia relativista que, ante todo, comienza por despreciar la Inteligencia.

Así lo definió Maritain:

"El mal de nuestro tiempo es, ante todo, un mal de la inteligencia; comenzó por la inteligencia y ahora ha llegado hasta las más profundas raíces de la inteligencia. ¿Por qué admirarnos si el mundo aparece como envuelto por las tinieblas? Al comienzo, sus grandes errores se hallaban particularmente ocultos y disimulados, en estado de puras intenciones espirituales. Hoy están ahí, centelleantes, opresores, extendidos por doquier. Todos los ven y los sienten, puesto que sus agudos punzones han pasado de la inteligencia a la carne de la humanidad."

¿ES COMPATIBLE LA FE CON LAS FILOSOFÍAS?

En realidad, pareciera ser que tanto religiosos como intelectuales cubren todo el arco iris de posibles respuestas. De allí que, tal vez, sea mucho más educativo conocer un caso concreto que reúna las características necesarias para apreciar el problema sin entrar en complejidades teóricas. Tal es el caso de Jacques Maritain.

¿Es mi nueva fe compatible con mi filosofía? fue la pregunta que atormentó a Maritain luego de su conversión al catolicismo siendo un filósofo 'bergsoniano', es decir, un firme adherente a la filosofía de Henri Bergson (1859-1941). Esa fue como la culminación de un largo proceso que, en definitiva, lo forzó a aceptar una respuesta categórica al respecto. Ello nos lleva a conocer, por una parte, la experiencia de vida que condujo a tal conclusión y, por otra, la argumentación formal que la hizo posible.

1. Veamos, primero, el camino seguido por Maritain.

Mientras cursaba sus estudios filosóficos en la Sorbona, Maritain lamentaba: “*la filosofía cientista y fenomenológica de mis maestros me llevó casi a desesperar de la razón*”, realidad que lo llevó, junto a su novia Raïssa, estudiante como él, a hacer un pacto de suicidio si no encontraban una razón suficiente para seguir viviendo.

Fue esa gravísima crisis la que indujo a su amigo Charles Peguy a convencerlos de que cruzaran la calle que separa la Sorbona del Colegio de Francia, donde Henri Bergson exponía brillantemente **su sistema filosófico fundado en la intuición**. Siguiendo ese consejo, Maritain terminó convirtiéndose, según el relato de Raïssa, en un entusiasta bergsoniano.

— “Pronto, en la universidad, Jacques fue considerado discípulo de Bergson. Llevaba en alto por las salas de clase la antorcha de un apasionado socialismo y de la filosofía de la intuición. Y el propio maestro dijo que él era, entre sus alumnos, uno de los que mejor entendía e interpretaba sus pensamientos.”

Sin embargo, un par de años más tarde se produjo el **encuentro con León Bloy, quien, en 1906, condujo a la joven pareja a la conversión al catolicismo**, acontecimiento que provocó un largo paréntesis en sus preocupaciones filosóficas.

Poco después del bautismo, los recién conversos partieron hacia Heidelberg, Alemania, con una beca de postgrado otorgada a Jacques – también graduado en ciencias biológicas en la Sorbona –, para estudiar biología con Hans Driesch, destacado biólogo neo-vitalista alemán.

En esos momentos, **la opción científica** aparecía como una alternativa muy atractiva para Maritain, que todavía no alcanzaba claridad en cuanto a la ‘**compatibilidad**’ de su visión filosófica bergsoniana con su nueva fe. Naturalmente, esto lo llevó a profundas meditaciones en procura de alcanzar la “*conciliación*” entre ambas, lo que, según confesaba, “*era el objetivo supremo de mi deseo*”.¹

En 1908, todavía en Heidelberg, reflexionando sobre la crítica de Bergson a la “*inmutabilidad del concepto*”, consideró que la conciliación deseada no era posible. Como la filosofía bergsoniana “*declara que el entendimiento nos engaña en la formación de los conceptos, que la razón nos engaña en el análisis que hace de la realidad y que el intelecto no está hecho para la verdad*” (FB), Maritain concluyó que semejante visión **anti-intelectualista** era, ante todo, incompatible con la revelación divina.

— “Puesto que Dios nos da, por medio de conceptos y proposiciones conceptuales, verdades trascendentales e inaccesibles a nuestra razón – la Verdad de Su propia vida divina, ese abismo que es Él mismo – es porque el concepto no es un mero instrumento práctico incapaz, en sí mismo, de transmitir lo real a nuestra mente, dejando que lo absoluto se escape como agua entre los dedos.

1 Ésta y las siguientes citas explicativas de esta situación marcadas (FB) provienen del Prefacio de Maritain a la segunda edición de ‘La Filosofía Bergsoniana’ de 1930

— “Así, al aceptar completamente, sin equívocos ni reservas, el valor auténtico y real de los instrumentos del conocimiento humano, **ya era yo un tomista sin tener conciencia de ello**. Cuando pocos meses después me encontré con la ‘Suma Teológica’ fue como un flujo luminoso que no encontró obstáculo alguno en mí”. (FB)

Esto permite decir con propiedad que en el acto de romper con sus convicciones filosóficas bergsonianas, por su oposición a la revelación divina, Maritain sometió a una ‘**lógica irreductible**’ todas y cada una de sus obras: **la fe y la filosofía sólo pueden coexistir si son absolutamente compatibles**.

Enlace #1: JACQUES Y RAÏSSA MARITAIN
EN BÚSQUEDA DE LO ABSOLUTO
http://www.jacquesmaritain.com/pdf/_003_D/001_D.pdf

2. Detengámonos ahora en la argumentación filosófica de Maritain.

Ya de regreso en Francia en 1909, Raïssa fue la primera en comenzar a leer la Suma Teológica; Maritain lo hizo más tarde, según dejó constancia en su ‘Cuaderno de Notas’:

— “15 de Septiembre de 1910.- ¡Al fin! Gracias a Raïssa, empiezo a leer la Suma Teológica. Como para ella, es una liberación, una inundación de luz. El intelecto encuentra su patria.”

Aquí cabe destacar que, poco después, en 1913, cuando Maritain, ya comenzaba a destacar como filósofo tomista, fue invitado a dar un ciclo de conferencias en el Instituto Católico de París sobre ‘La Filosofía de Henri Bergson y la Filosofía Cristiana’, en las que contrapuso el bergsonismo con el tomismo.

Las conferencias causaron un enorme revuelo por el carácter extraordinariamente incisivo de la crítica del joven filósofo a su maestro, convencido de que **la filosofía bergsoniana era una amenaza para la fe por la atracción que provocaba en muchos católicos, especialmente sacerdotes jóvenes**, quienes tal vez por razones análogas a las de su propia búsqueda de lo absoluto, sólo veían en ella el rechazo de las filosofías racionalistas, aunque sin comprender **la incompatibilidad básica de su anti-intelectualismo con la fe católica**.

— “Fue una época en que no pocos sacerdotes jóvenes sólo hablaban del devenir y la inmanencia, de la transformación evolutiva de las expresiones de la fe, de la prismaticización de lo inefable a través de fórmulas dogmáticas siempre provisionales y deficientes, de los males de todo conocimiento abstracto, de la inhabilidad de la razón ‘conceptual’ para establecer las verdades naturales supremas, del carácter idólatra, supersticioso y, por sobre todo, anticuado, del principio aristotélico de no-contradicción. Para esa valiente generación, intelectualmente desarmada, **no había salvación ni verdad sino en la acción**.” (FB)

Esas conferencias dieron forma al primer libro de Maritain, '**La Filosofía Bersoniana**', publicado ese mismo año 1913. Lamentablemente, este libro no ha sido traducido al español, no obstante su gran importancia en el establecimiento del criterio unificador del pensamiento de Maritain aquí descrito, que terminaría garantizando **la unidad y coherencia de todas sus obras**.

Afortunadamente, aunque sea parcialmente, es posible compensar este problema **recurriendo a la síntesis que de ese libro hiciera Piero Viotto**, el destacado filósofo y pedagogo maritainiano italiano, al presentarlo como la primera *ficha textual* en su obra maestra 'Diccionario de las Obras de Maritain', comprensivo de todas ellas.

Enlace #2: RESUMEN DEL LIBRO 'LA FILOSODOFÍA BERGSONIANA'
POR PIERO VIOTTO.

http://www.jacquesmaritain.com/pdf/_001_PV/Ficha_1.pdf